

16 TU FUTURO FINANCIERO

Dime como manejas tu dinero y yo te diré como será tu futuro. Si adquieres deudas y gastas más de lo que ganas, caminarás inexorablemente hacia la pobreza. Si gastas todo lo que ganas, quedarás atrapado en una rueda sin fin, trabajando toda la vida, para ganar lo suficiente y poder sobrevivir, hasta que aparezca una necesidad imprevista que te obligue a adquirir deudas y a entrar en un déficit que no habías previsto. En este panorama, tampoco hay garantías, ni espacio para el optimismo.

Si en cambio, eres de los que **gastan con prudencia**, atendiendo a las necesidades reales y no ficticias y reservas siempre una pequeña cantidad para adquirir activos o inversiones, tendrás la alegría de **andar en positivo**, al tiempo que construyes un capital creciente capaz de brindarte seguridad financiera por muchos años.

Se dice que al final las personas, tienen la vida que se merecen, pues la salud financiera, más que un regalo del cielo es **una construcción** que las personas pueden emprender si se mantienen fieles a estos principios básicos del manejo del dinero.

En las sagradas escrituras, se relata la parábola de un hacendado, que antes de partir de viaje, entrega a cada uno de sus empleados, una cierta cantidad de **talentos**. Al regresar, algún tiempo después, el señor pide a sus siervos que le den cuenta sobre la forma como administraron los talentos que les fueron confiados y con ello los correspondientes rendimientos que debieron haber obtenido. La enseñanza de esta historia se centra en que quienes obtuvieron buenas ganancias fueron enaltecidos y recompensados, pero quienes no obtuvieron rendimientos fueron amonestados y castigados, pese a sus esforzadas disculpas o injustificadas explicaciones.

Cuando alguien menosprecia los talentos que ha recibido de la vida y no pone su empeño en desarrollar sus capacidades con el fin de aumentar sus recursos y mejorar su calidad de vida, tendrá un futuro sombrío y desalentador. Quien por el contrario se propone cultivar y crecer, sin importar el punto de partida, pero conociendo el camino y acatando pacientemente los principios del crecimiento económico, verá tarde o temprano, compensados sus esfuerzos, pues la vida le dará la posibilidad de **recoger los frutos**, sin duda, bien merecidos.

No se trata de angustiarse por los posibles problemas que vendrán en el futuro. Se trata por el contrario de visualizar el porvenir con optimismo, con ilusión, con esperanza y con fe, más aún, si fortalecemos nuestras acciones de hoy con la prudencia y la **racionalidad** en el uso de los recursos a nuestro alcance y si hacemos además, una sabia **previsión** para las necesidades que seguramente habrán de venir mañana

Es verdad que solo Dios sabe que nos habrá de sobrevenir mañana, pero él nos dice: “esfuérzate, que yo te ayudaré” y nos regala el libre albedrío para poner a prueba nuestro buen juicio y nuestra determinación.

De alguna manera, el futuro, también está... ¡en nuestras manos!